

Protocolos Notariales de Granada (compraventas, contratos de obra, inventarios, testamentos, cartas de dote y pleitos), que analiza con minuciosidad y estructura en tres partes. En la primera parte, aborda la vida en la casa granadina recordando las distintas tipologías de vivienda propuestas por los investigadores que previamente la han estudiado (C. Villanueva, A. Orihuela y L. J. García-Pulido), establece las distintas formas de propiedad y maneras de obtenerla, trata de los arrendamientos y del mantenimiento, reparación y adaptación de las mismas siempre que era preciso. En la segunda parte, recrea la vida en el interior de las viviendas partiendo de los espacios existentes y los ajuares documentados, considerando las diferentes formas de convivencia bajo un mismo techo (con aprendices y servicio, o esclavos; entre miembros familiares mal avenidos, propietarios e inquilinos o compradores de una parte de la casa, trabajadores externos, amistades, vecinos, parientes o visitantes ocasionales). Entra en sus ajuares, distinguiendo su valor económico o emocional, así como las diferencias entre los existentes en casas de moriscos o cristianos viejos, urbanas o rurales, propiedad de hombres o de mujeres. Y diferencia los enseres acordes con los distintos oficios. En la tercera parte, se aproxima a la vida en las casas granadinas, ejemplificándola por medio de tres historias narradas con palabras en los documentos, que ha sabido trasladar a imágenes mediante dibujos.

En definitiva, nos encontramos ante un libro que puede ser modelo para futuras investigaciones sobre la casa en el siglo XVI. Lo es por el excelente equipo interdisciplinar que lo ha abordado compartiendo una metodología de trabajo común, porque lo han realizado apoyándose en el análisis exhaustivo de un abundante material de archivo, en el que destacan los apeos o compilaciones de propiedades por la rica información que ofrecen y por los resultados y conclusiones que nos aporta. En él encontrará el lector una reconstrucción completa, viva y cercana de buena parte de las casas malagueñas y granadinas del quinientos, que se describen y de las que se dibujan sus espacios, pero de las que además emergen sus protagonistas, los hombres y mujeres que vivieron en ellos.

MARÍA ISABEL ÁLVARO ZAMORA  
*Universidad de Zaragoza*

**VICENTE ROMEO, Á.**, *Las pinturas de la cúpula de la capilla de Nuestra Señora del Rosario de la iglesia parroquial de Santa Ana de Rueda de Jalón, Zaragoza*, Ayuntamiento de Rueda de Jalón, 2023, 116 pp., ISBN: 978-84-126595-6-6.

La conservación, protección y puesta en valor del patrimonio artístico es una obligación de todos los ciudadanos y, en su nombre, de las instituciones públicas y privadas que custodian los bienes —muebles o inmuebles— heredados de nuestros antepasados. No siempre es posible comprobar el grado de compromiso de estas con respecto a sus obligaciones culturales, pero en todo momento es una buena noticia saber de nuevas acometidas que permiten devolver a las obras

artísticas algo de su antiguo esplendor. Así ocurrió el pasado 2022 en Rueda de Jalón. Las instancias político-religiosas aunaron fuerzas para restaurar el conjunto de la cúpula de la capilla de la Virgen del Rosario en su iglesia parroquial. Y, fruto de aquello, es el magnífico estudio histórico-artístico llevado a cabo por el joven Álvaro Vicente Romeo, de la Universidad de Zaragoza.

Este interesante libro acerca al lector al contexto artístico de la capilla bajo la invocación del Rosario sita en aquella localidad citada de la comarca de Valdejalón. De manera clara y ordenada, el autor pone en valor la dotación artística de la parroquia de Rueda de Jalón y, muy acertadamente, devuelve al pueblo lo que es del pueblo: parte de su historia y de su patrimonio artístico. La investigación, más allá de permanecer en lo meramente local, conforma un estudio cabal que abarca un contexto más general, poniendo en relación la pintura mural de la capilla del Rosario de Rueda de Jalón con las corrientes artísticas de Aragón y de otros territorios europeos.

Álvaro Vicente Romeo, doctorando en Historia del Arte, demuestra en este estudio su destreza y conocimientos sobre la pintura aragonesa de la Edad Moderna. Sus trabajos giran especialmente en torno a los pintores del viejo reino de la segunda mitad del siglo XVII, lo que le convierte en un especialista en materia pictórica, cualidad que se refleja en el dominio de la terminología y en el manejo de un amplio aparato crítico a lo largo del libro.

El interés del trabajo radica en tres puntos principales, en nuestra opinión. El primero de ellos es su claridad expositiva y estructural que permiten a todo tipo de lectores —especialistas o no— un acercamiento a las pinturas de la cúpula de la capilla de la Virgen del Rosario de Rueda de Jalón. En segundo lugar, la novedosa y razonada atribución que Vicente hace de la autoría de la obra mural de dicha iglesia parroquial en el pintor italiano Miguel Pempinela. Y, por último, el profuso estudio artístico que desarrolla sobre los detalles pictóricos de la cúpula poniéndolos en relación con otras obras cercanas en espacio y tiempo. Por todo ello, la obra va más allá de lo meramente anecdótico y se transforma en un estudio pormenorizado de la biografía del artista y de la pintura mural aragonesa a caballo entre el siglo XVII y la centuria del Setecientos.

El libro se estructura en tres capítulos, a lo que se suma un anexo con imágenes que dan cuenta de la intervención realizada en 2022 en pro de la conservación de la pintura de la cúpula. Cierra el libro una relación bibliográfica específica y un índice de las figuras que salpican todo el texto e ilustran al lector del conjunto pictórico de la cúpula y sus paralelismos con otras obras aragonesas e italianas. Los tres primeros apartados del estudio favorecen la contextualización de la capilla del Rosario de Rueda de Jalón porque van de lo más general a lo más concreto.

Álvaro Vicente comienza realizando un ejercicio de síntesis histórico-artística de la iglesia parroquial de santa Ana de dicha localidad, que vivió alguna que otra reforma en el siglo XVIII, fruto de la cual resultó la capilla dedicada a la Virgen del Rosario. El segundo capítulo se centra en el estudio artístico de dicha construcción, datando el retablo que corona el conjunto en el siglo XVII. No sería de extrañar, como apunta el autor, que dicho retablo, y los lienzos que

lo adornan, hubiese sido reaprovechado y modificado para adaptarlo al nuevo espacio de la capilla en las reformas de principios del Setecientos. Es una lástima que sus incursiones en el archivo parroquial de Rueda de Jalón no dieran ningún fruto al autor, aunque salva las lagunas documentales con su buen hacer.

El tercer capítulo es el más extenso e interesante, por cuanto se centra exclusivamente en el estudio pictórico una vez contextualizado lo demás. Gracias a la restauración se comprobó que las pinturas originales eran más amplias, excediendo la propia cúpula y extendiéndose por las pechinas, arcos torales y muros laterales. Vicente comienza realizando un análisis del programa iconográfico de la cúpula, que representa a la Virgen con el Niño en gloria entregando el rosario a santo Domingo de Guzmán y santa Catalina de Siena entre ángeles músicos. El autor realiza un repaso historiográfico al origen de esas representaciones hagiográficas, poniéndolo en relación con pinturas italianas, españolas y aragonesas con iconografías similares. He ahí donde radica una de las principales virtudes de este trabajo.

Continúa el autor desechando la idea infundada sobre que el pintor del conjunto pictórico fue José Luzán Martínez. A cambio, y muy razonadamente, atribuye la obra al italiano Miguel Pempinela. Es interesante comprobar cómo Álvaro Vicente va desglosando un pequeño catálogo de obras de este desconocido autor en Aragón y Navarra, dibujando unas características comunes de su obra que justifican su atribución: el camarín de la Virgen de las Lagunas (Cariñena), el presbiterio de Calaceite, la ermita de la Esperanza de Bubierca o la capilla de San Román de la parroquia de Santiago (Sangüesa), entre otras. Concluye este capítulo con un interesante contexto artístico de la pintura en el Aragón del tránsito entre el XVII y el XVIII y las influencias que recibió este territorio desde el contexto italiano y madrileño. El estudioso consigue, de esta manera y muy acertadamente, contextualizar la figura de Pempinela en el ámbito pictórico aragonés de la época, pese a que se disponga de muy pocos datos biográficos del artista.

Nos gustaría concluir esta reseña felicitando a Álvaro Vicente por varias razones, pero especialmente por contribuir al conocimiento de la pintura al fresco en Aragón. Y, sobre todo, por colaborar en la puesta en valor del patrimonio artístico rural de nuestra Comunidad representado en la cúpula de la capilla de la Virgen del Rosario de Rueda de Jalón. Finalmente, debemos incidir en la importancia que esta cúpula tiene para la historia del arte de Aragón, por cuanto —como defiende el autor— es una buena evidencia de las interesantes relaciones artísticas entre Aragón e Italia en la Edad Moderna. Animamos al doctorando Vicente a continuar en este sentido en futuros estudios que nos permitan conocer más datos sobre la figura de Pempinela y de la posible saga de artífices instalados en Aragón, como advierte en este trabajo.

DANIEL OCHOA RUDI  
*Universidad de Zaragoza*